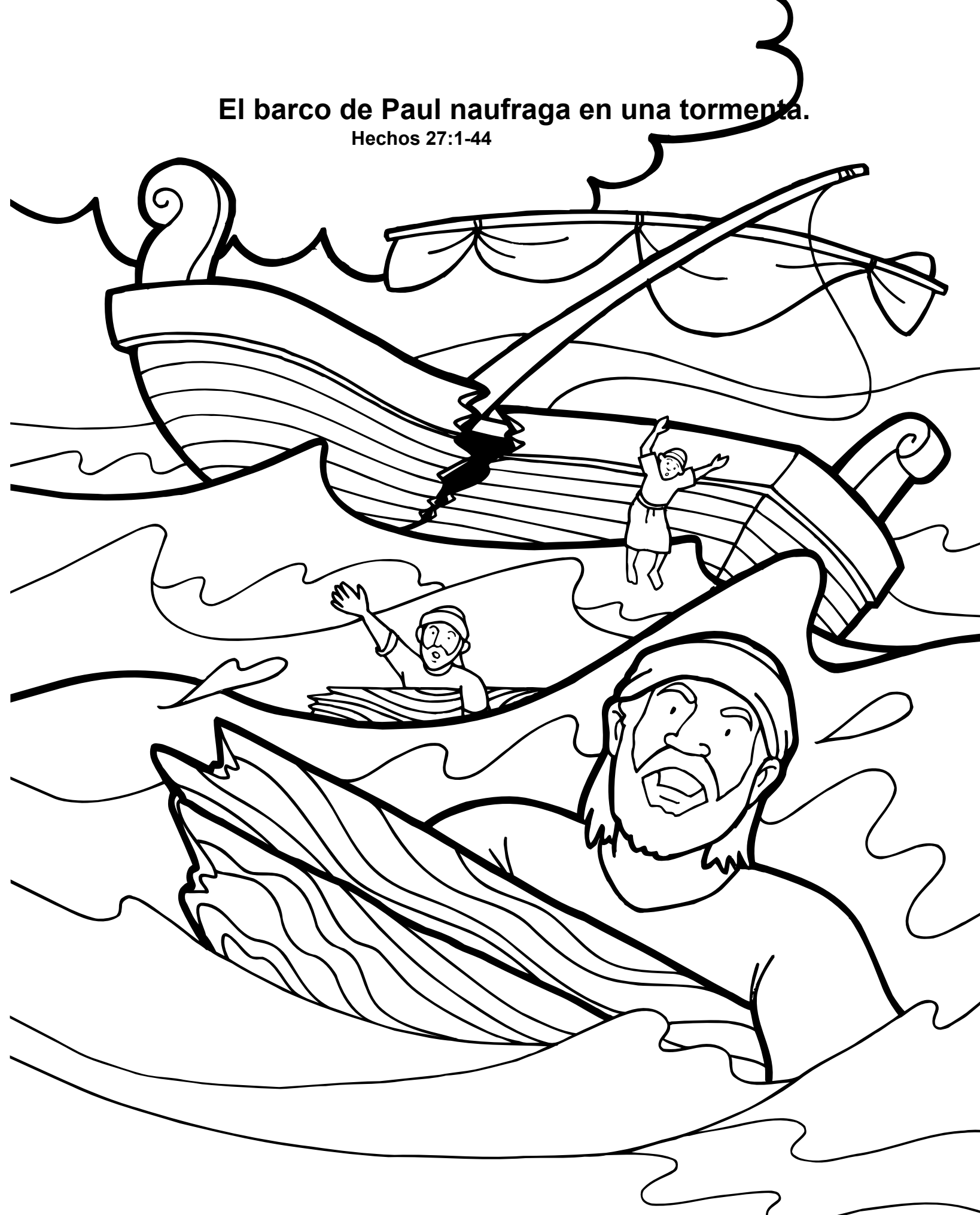


El barco de Paul naufraga en una tormenta.

Hechos 27:1-44



El barco de Paul naufraga en una tormenta.

Hechos 27:1-44

Pablo y muchas otras personas se subieron a un gran barco. Pablo sabía que no sería seguro viajar por el mar en ese momento. Le dijo a la gente del barco: "Si navegamos ahora, tendremos problemas". La gente no escuchó. El viento comenzó a soplar. Hizo volar el barco hacia el mar.

Entonces el viento comenzó a soplar cada vez más fuerte. ¡Salpicar! ¡Salpicar! Las olas chapoteaban en el aire y en el barco. ¡Las olas casi derriban el barco! Grandes nubes oscuras cubrían el cielo. Empezó a llover a cántaros. Todos en el barco tenían miedo.

Pablo tenía buenas noticias para la gente. — No tengas miedo — dijo Pablo—. "Nadie saldrá herido. Dios envió un ángel para decirme que Dios cuidará de todos nosotros".

¡Temprano en la mañana, la gente vio tierra! Trataron de navegar hasta la orilla. Pero las grandes y fuertes olas empujaron el barco hacia la arena justo debajo del agua. ¡Estruendo! El barco se rompió en pedazos. Toda la gente saltó al agua. Encontraron su camino a la tierra. Nadie resultó herido. Dios cuidó de toda la gente.